

¿Comes o te alimentas?

Alimentemos nuestro espíritu con la Palabra no adulterada

Daniel 1:8

Introducción: La comida chatarra contiene, por lo general, altos niveles de grasas, sal, condimentos o azúcares (que estimulan el apetito y la sed, lo que tiene un gran interés comercial para los establecimientos que proporcionan ese tipo de comida) y numerosos aditivos alimentarios, como el glutamato monosódico (potenciador del sabor) o la tartracina (colorante alimentario).

Consecuencias:

- ✓ **Desarrollo.** No hay un buen desarrollo por falta de nutrientes.
- ✓ **Estudio.** La capacidad de estudio se disminuye.
- ✓ **Afectaciones.** Los niños presentan anemia y hay trastornos químicos en el organismo.
- ✓ **Obesidad.** Los niños se vuelven obesos o con sobrepeso y pérdida de la autoestima.
- ✓ **Enfermedades.** Contribuye al aumento de enfermedades crónicas cuando son adultos como diabetes, hipertensión arterial, alteración en los lípidos (colesterol, triglicéridos) y cardiopatías.
- ✓ **Bebidas.** Las gaseosas o cualquier bebida carbonatada o con cafeína disminuyen o retardan la absorción de calcio (importante para los huesos).
- ✓ **Malestares.** Producen irritación en el estómago e intestinos, o gastritis. Además producen estreñimiento y aumentan los gastos médicos por mala salud.

I. Daniel se propuso el no alimentarse con la comida del Rey por los factores siguientes:

- a. Estaba dedicada a dioses ajenos. *Hoy en día no es que estén dedicados a otros dioses, pero muchos mensajes motivacionales nacen del puro intelecto de los ministros.*
- b. No era un alimento adecuado para su dieta. *Daniel era un joven que evitó corromperse con el pecado; nosotros debemos temer más eso que cualquier otro problema externo. Más fácil es mantener la tentación a distancia que resistir cuando está cerca. No podemos aprovechar mejor lo que nos beneficia, que usarlo para alejarnos de pecar.*
- c. El amaba su alimento.

II. Debemos amar la Palabra del Señor y hacer siempre el mejor esfuerzo por cumplirla fielmente.

- a. Sea para consuelo, enseñanza, edificación, exhortación y hasta para corrección debemos amar la Palabra. (Sal 119:103)
- b. Ezequiel comió literalmente del rollo y degustó ese rollo. (Ez 3:1-4) *Ezequiel iba a recibir las verdades de Dios como alimento para su alma, iba a alimentarse de ellas por fe y sería fortalecido. Las almas en la gracia pueden recibir esas verdades de Dios con deleite, aunque hablan terror al impío. Debe hablar todo lo que Dios le habló, y sólo eso. ¿Cómo podemos hablar mejor lo que piensa Dios que con sus palabras?*
- c. Debemos desear la Palabra pura. (1 P 2:2). *Pedro reconoció la importancia y el poder de la palabra de Dios. Comienza tu lección escribiendo una oración, pidiéndole al Señor un mayor entendimiento de las Escrituras. Pide al Señor que aumente tu deseo por la palabra. La frase no adulterada quiere decir sin malicia, pura o genuina. Leche se refiere a la palabra de Dios en general.*

III. Como ministros del Señor debemos de dar el mensaje de la Palabra de Dios tal cual es

- a. Cuando Dios llamó a Ezequiel le mandó que hablara su Palabra le escuchen o no
- b. Jesús advirtió a sus discípulos que iban a ser despreciados y vituperados por causa del mensaje del Evangelio.

Conclusión: Hermanos ministros, demos el mensaje del Señor tal como Dios lo manda. “Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo” **Gálatas 1:10**